

Cultura Ambientalista: Una Perspectiva Transdisciplinaria De La Formación Ciudadana En La Era Planetaria

Environmentalist Culture: A Transdisciplinary Perspective Of Citizen Training In The Planetary Age

Fecha recepción: 03-10-2022

Fecha aprobación: 07-11-2022

Nattaly Servilia Rattia León

E.P.B. “José Antonio Páez”. Mantecal, estado Apure
natyservi@hotmail.com

Resumen

La educación ambiental es vista como una práctica abierta a la vida social, a fin de que los miembros de la sociedad participen, según sus posibilidades, en la tarea compleja y solidaria de mejorar las relaciones entre la humanidad y su medio. Por lo tanto, busca que la sociedad aprenda a interpretar y analizar las reacciones de la naturaleza, a conocer que el entorno natural tiene capacidad limitada de regeneración y que muchos de sus elementos al ser utilizados por el ser humano, se conviertan en recursos finitos. El presente artículo constituye un avance de la investigación doctoral: educación ambiental, la cosmovisión didáctica del ecociudadano desde una perspectiva transdisciplinaria de los circuitos educativos, Municipio Muñoz del estado Apure. En tal sentido, se hace un recorrido por los argumentos que constituyen la problemática en estudio; los objetivos propuestos; la mirada teórica sobre la cual se sustenta la investigación; los aspectos metodológicos que se emplean dado el estilo de pensamiento de la investigadora; y una síntesis de los principales hallazgos alcanzados a través del empleo de la entrevista en profundidad aplicada y que luego de ser procesados darán rienda a la aproximación de la cosmovisión didáctica del ecociudadano mediada por la perspectiva transdisciplinaria.

Palabras clave: formación ciudadana, transdisciplinaria, cultura ambiental, era planetaria.

Abstract

Environmental education is seen as a practice open to social life, so that members of society participate, according to their possibilities, in the complex and supportive task of improving relations between humanity and its environment. Therefore, it seeks that society learns to interpret and analyze the reactions of nature, to know that the natural environment has a limited capacity for regeneration and that many of its elements, when used by human beings, become finite resources. This article constitutes an advance of doctoral research: environmental education, the didactic worldview of the eco-citizen from a transdisciplinary perspective of educational circuits, Muñoz Municipality of Apure state. In this sense, a tour of the arguments that constitute the problem under study is made; the proposed objectives; the theoretical perspective on which the research is based; the methodological aspects that are used given the style of thought of the researcher; and a synthesis of the main findings reached through the use of the applied in-depth interview and that after being processed will give rein to the approach of the didactic worldview of the eco-citizen mediated by the transdisciplinary perspective.

Keywords: training, environmental culture, transdisciplinarity, citizenship.

Introducción

Los programas de educación ambiental deben ser liderados por la comunidad ya que en ella se debe tomar decisiones en forma íntegra en el manejo de los recursos naturales, con el propósito de ofrecerles información y alternativas sobre la problemática ambiental y el desarrollo sustentable, considerando el medio natural y artificial en su totalidad: ecológico, político, tecnológico, social, legislativo, cultural y estético. Bajo este enfoque, se visualiza como un proceso continuo y permanente en la escuela y fuera de ella, con una perspectiva interdisciplinaria que haga hincapié en una participación activa en la prevención y solución de los problemas ambientales desde un punto de vista mundial, teniendo en cuenta las diferencias regionales; estar centrada en cuestiones ambientales actuales y futuras para reflexionar sobre el desarrollo y crecimiento del ciudadano desde una óptica ambiental.

Desde esta perspectiva, la cultura ambiental está influenciada por el entorno natural en el que se desarrolla la sociedad; este entorno tiene una gran influencia en el carácter de identidad cultural de los pueblos. Por lo tanto, cada civilización deja huella en sus recursos naturales y en su sociedad de una forma específica, y los resultados de ese proceso de transformación determinan el estado de su ambiente. En consecuencia, el impacto ambiental de dicho sistema es alto y significativo, y su manejo ha sido atendido desde una perspectiva resolutiva e inmediatista de los problemas, con una mirada de la educación ambiental, desde las instituciones educativas a través de la formulación de actividades sin sentido, desarticuladas al currículo y que no proveen una perspectiva transdisciplinaria que convoque la participación de todos los actores educativos.

En este devenir de ideas, la incorporación de la dimensión ambiental en la escuela debe estar concatenada al desarrollo de prácticas formativas con un enfoque sistémico, holístico y crítico, que permita la comprensión de las realidades ambientales locales y de las emergencias que se producen en las relaciones entre la ciencia, la tecnología, la sociedad y el entorno natural. Por lo tanto, es relevante contribuir a la formación de ciudadanos bajo un pensamiento complejo, desde sus dimensiones ética, social, económica, cultural y ambiental, que aporten a la convivencia armónica con el otro y con lo otro. En este sentido, la formación ciudadana esta debe estar sustentada en la relación del hombre - y el ambiente, y en dicha relación está implícito el conjunto de estilos, costumbres y condiciones de vida de una sociedad con una identidad propia, basada en tradiciones, valores y conocimiento.

Lo descrito constituye el interés de la investigadora, sobre la cultura ambientalista: una perspectiva transdisciplinaria de la formación ciudadana en la era planetaria, ya que una nueva educación ambiental responde a la necesidad de propiciar espacios de trabajo transversales a las prácticas educativas. Es por ello, que se hace propicio generar un aporte teórico que contribuya a la puesta en práctica de nuevas acciones y estrategias formativas en materia ambiental para los actores principales de las instituciones educativas que conforman el circuito educativo APU03002005, ubicado en Mantecal, municipio Muñoz del estado Apure y se establecen (¿establezcan?) los propósitos de gestar una educación ambiental bajo una perspectiva transdisciplinaria de la formación ciudadana en la era planetaria. Analizar los fundamentos teóricos y praxiológicos que sustentan las acciones a seguir desde una óptica Transdisciplinaria para alcanzar las dimensiones de la cultura ambiental y Valorar las acciones cotidianas aplicadas en la educación ambiental para la formación ciudadana desde la perspectiva Transdisciplinaria.

Problema de la Investigación

La educación ambiental es la herramienta elemental para que todas las personas adquieran conciencia de la importancia de preservar su entorno y sean capaces de realizar cambios en sus valores, conducta y estilos de vida, así como ampliar sus conocimientos para impulsarlos a la acción mediante la prevención y mitigación de los problemas existentes y futuros; por ello, concebimos y practicamos la educación ambiental. Es por ello, que la educación ambiental como elemento transdisciplinar tiene que ser abordado desde las diferentes áreas del conocimiento, es decir, buscar la masificación del concepto por ingenieros, profesionales de las ciencias sociales, ciencias artísticas, población de ciencias básicas y los habitantes propios de nuestro país en vías de desarrollo.

Diacrónicamente, el uso del término *Educación Ambiental* por primera vez fue en el año 1972, en Estocolmo, durante la realización de la Conferencia Internacional sobre el Medio Ambiente y desde entonces se le ha concedido la preponderancia para generar los cambios, mediante la adquisición de conocimientos, actitudes y valores, que permitan enfrentar seriamente la crisis ambiental del mundo con miras a alcanzar una mejor calidad de vida para las actuales y futuras generaciones. Para alcanzar estos cambios, es necesario inundar todos los medios comunicativos de la llamada cultura ambiental, persiguiendo el desarrollo sostenible, lo cual es un objetivo prioritario de toda la humanidad, para ello se exigen de nuevas estrategias, medios,

recursos, aportes científicos y tecnológicos.

Revisando la bibliografía existente se cita a Hernández (2020), en su tesis doctoral titulada: *Análisis de tendencias de la investigación en educación ambiental en Países Iberoamericanos*. En esta investigación se pretende explicar cómo los diferentes programas de investigación en educación ambiental surgen como producto de la actividad de las personas que poco a poco fueron conjuntando esfuerzo y organizándose hasta consolidar asociaciones y comunidades académicas que poco a poco se van profesionalizando y constituyendo colectivos de pensamiento. Se plantea que no todos los colectivos de pensamiento comparten los mismos fines, teorías y prácticas, lo que explica la diversidad de estilos de pensamiento.

En este orden de investigaciones, Trestini (2017) presenta un estudio titulado: *Transversalidad y Educación Global Aproximación Teórica a la Formación de la Conciencia Ambiental del Venezolano*, esta investigación presenta como propósito principal, la construcción de una sinapsis teórica que enlace epistémicamente la transversalidad del ambiente con la adquisición de valores que fomenten en el hombre una conciencia ambiental en el contexto de la Educación Venezolana. Es así como en esta investigación, se presenta el soporte teórico de la temática estudiada (transversalidad, eje transversal ambiente, niveles de conciencia y educación ambiental). Entre las conclusiones más significativas de este trabajo se argumenta que:

La educación ambiental bajo la teoría global y transversal, la herramienta fundamental para lograr un cambio de actitud y de comportamiento del hombre en la sociedad, no sólo en los productores sino también en los consumidores de todo el mundo. De donde, el binomio educación-ambiente incorpora ahora la posibilidad de hacer evidentes las mejoras de las relaciones ecológicas, las del hombre con la naturaleza y la de los hombres entre sí, basadas en una nueva ética personal y social que fomente actitudes y valores ecológicos. (p.154).

Como se puede observar, la conclusión de la autora guarda una estrecha relación con algunos de los elementos abordados en la contextualización de la situación problemática, se acota que se necesita una Educación Ambiental que permita ahondar y armonizar al hombre con la naturaleza, primero como individuo con su particularidad como especie humana dentro de un sistema llamado ambiente; luego como integrante de una familia donde logre adquirir y desarrollar los lazos afectivos y de sentimiento con su entorno y con las demás especies; donde los docentes fomenten en los alumnos la apropiación asertiva del saber ambiental.

En la misma línea investigativa, se presenta la producción doctoral titulada: *Entramado*

teórico epistémico transdisciplinario de la sensibilización Proambiental para el Turismo Sostenible, desarrollada por Vásquez, (2021). Esta investigación presenta como propósito generar un entramado teórico epistémico transdisciplinario de la sensibilización proambiental para el turismo sostenible, desde la visión de los informantes clave asentados en la unidad de producción El Cedral, Municipio Muñoz del estado Apure. Epistemológicamente, la presente investigación se enmarcó en el paradigma postpositivista o interpretativo, porque se centra en el estudio de los significados de las acciones humanas.

El trabajo de Vásquez, presenta en el planteamiento del problema perspectivas que retratan la dimensión de la crisis ambiental que vive la Tierra desde inicios del siglo XXI, para la investigadora no hay mayor justificación que a través de procesos transdisciplinarios emergentes de la universidad, puedan formarse e informarse nuevos ciudadanos que resuelvan los retos de sostenibilidad que en el futuro inmediato les espera. Por tal motivo, la visión primordial se enfoca en orientar y crear conciencia en cuanto a la importancia del manejo adecuado del medio ambiente a través de actividades educativas que enfoquen los temas cotidianos y de gran relevancia para conservar nuestro entorno, tanto para las actuales como para las futuras generaciones.

Ahora bien, en la realidad ambiental de Venezuela, vista en un sentido convencional, se remonta al siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, conviene aclarar aquí que lo de la significación convencional lo decimos porque desde la época de la conquista en Venezuela, así como en toda América Latina, lo que pudiéramos denominar una conciencia ecológica, se ha expresado y mantenido en ámbitos eminentemente culturales. Ante lo descrito se subraya la importancia de la formación, tal como lo exalta González (2018):

El hecho de fortalecer la formación y desarrollo de la conciencia ciudadana para interpretar, comprender y actuar en concordancia con la magnitud de los problemas, es decir, se trata de fomentar una nueva formación cultural que permita retomar la senda de respeto de todo lo que tenga vida, no solo la humana.(p.21).

De la cita se desprende que esta nueva tarea por la cultura, reclama la formación crítica y activa de individuos y grupos en torno a una visión interpretativa por y con la naturaleza. En este sentido, la cultura, como forma de vida y convivencia social de todos los pueblos, es incluyente de todas las disciplinas que se reconocen a partir del ser, del conocer y del hacer de la educación. Al respecto Quintero (2017) señala que:

La cultura refiere o refleja las formas de vida de una comunidad, además de ser una

reproducción generacional de hábitos, costumbres, tradiciones, normas y valores, entonces la educación, como parte inherente de la cultura, resultaría el mejor medio formativo para adecuar esa cultura. Por un lado, se tiene la educación informal en familia, que es el lugar donde se preservan los valores, conductas y hábitos más tradicionales. (p.45).

Debido a esto, en esta investigación el fenómeno cultural y ambientalista constituye un punto de inclinación en el estudio de los sistemas de valores y costumbres de la comunidad, que vislumbran una promesa de cambio conducente al rescate de hábitos y tradiciones que son transmitidas de generación en generación. De ahí que el trabajo ambiental propenda al logro del mejor estado de desarrollo posible, lo cual hace referencia a sistemas de valores sociales inherentes a la formación ciudadana y a las prioridades que una colectividad decide para su futuro.

En relación a lo anterior, hay que señalar que en el estado Apure, escenario profesional y académico de la investigadora, se realizan diversas prácticas ambientales que tienen por objeto promover y desarrollar en los ciudadanos conocimientos y actitudes de solución a los problemas socio ambientales. No obstante, debiendo entonces fundamentarse en un cambio de conocimientos y comportamientos de los miembros de la sociedad y su relación con el ambiente desde temprana edad contribuyendo a generar una acción cotidiana de protección ambiental desde una cultura ambientalista.

Realidad que se funde con la experiencia de la investigadora quien en abordajes previos al circuito educativo APU03002005, ubicado en Mantecal, municipio Muñoz del estado Apure considera una inminente necesidad que se promueva una conciencia ecológica desde los primeros años de escolaridad, pues en realidad es mucho lo que se dice referente a lo que debe hacerse sobre el cuidado del ambiente; no obstante, todo queda ahí, no existen patrones que guíen sobre el uso consciente de los recursos naturales, así como respetar y cuidar a los animales y las plantas, así mismo, lo perjudicial del uso de los desechos sólidos, entre otras cosas, que contribuyen al deterioro ambiental. Desde este punto de vista, las prácticas educativas deben ser llevadas a cabo en un marco de flexibilidad y adecuación que conduzcan a formar conciencia partiendo de los valores humanos, los cuales deberán ser aplicados al contexto comenzando de esta forma con la búsqueda de alternativas que contribuyan a la regeneración del ambiente.

Aportes Teóricos

A continuación, se muestran las teorías que sustentan la investigación y entrañan relevancia

con el estudio *cultura ambientalista: una perspectiva transdisciplinaria de la formación ciudadana en la era planetaria*. Este apartado profundiza en la teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner (1987), la teoría de Constructivismo Humano de Novak (1998) y la Teoría de la Transdisciplinarietà (Nicolescu, 1999).

La Teoría Ecológica de los Sistemas

Expuesta por Urie Bronfenbrenner (1987) consiste en 5 sistemas ambientales que interactúan constantemente con el individuo y que de manera directa o indirecta afectan su desarrollo. Sugiere, de esta manera, que cada persona se desarrolla dentro de un contexto de sistemas que favorecen o desfavorecen su desarrollo, este contexto es llamado sistema ecológico, el cual incluye distintos niveles de influencia entre los que se tienen el nivel individual o microsistema, que comprende el ambiente o contexto en donde el individuo pasa la mayor parte de su tiempo como puede ser: familia, escuela, vecindario, comunidad. Cada uno de los sistemas de Bronfenbrenner explica cómo los individuos se van desarrollando en interacción con el entorno para constituir su personalidad, al respecto Santrock (2013) plantea: “los sistemas son los siguientes: microsistemas, mesosistema, exosistema, macrosistema, cronosistema y globosistema”. (p.13).

De acuerdo a este modelo ecológico, el desarrollo psicológico y social de las personas está en constante interacción con los distintos sistemas o medios en los cuales se desenvuelve, por tanto las personas dejan de ser receptores pasivos y pasan a participar activamente en su entorno; es en esta interacción o intercambio dinámico entre los ambientes que estos desarrollan sus capacidades psicológicas y sociales. Por ello la promoción de la cultura ambiental, se enfoca desde la comunidad y en la escuela, debido a que son los niveles que tienen una mayor influencia en el desarrollo de la personalidad.

Teoría del Constructivismo Humano de Novak (1998)

Planteado sobre cultura ambiental en la formación ciudadana, hacen referencia a las ideas de Novak. Para este autor, cuando se habla de constructivismo humano, señala la concepción del aprendizaje, el cual se define como:

aprendizaje significativo y se centra en diversos procesos psicológicos como lo son la adquisición de conceptos nuevos, la diferenciación progresiva de los conocimientos que se tienen, el aprendizaje, en una diferenciación de los conceptos inclusores que ocurrirá progresivamente y en nuevas e importantes reconciliaciones

integradoras que surgen entre conjuntos de estructuras de conocimiento (p.49).

Para esta concepción, el constructivismo humano se deriva del enfoque constructivista de la educación y es un proceso mediante el cual los seres humanos construyen su propia estructura de significados. Esta construcción es personal e idiosincrásica, es decir, se construye de manera individual, de ahí que se recurra al conocimiento previo del sujeto, sin embargo, el conocimiento y experiencia no son resultados de un desarrollo biológico del individuo, sino que se origina en los procesos mediante los cuales integra ideas, conocimientos y elementos de la cultura y de la sociedad.

Teoría de la Transdisciplinariedad (Nicolescu, 1999).

Esta teoría se corresponde con un marco pluralista de saberes científicos que destaca, especialmente concepciones filosóficas relacionales, humanísticas ecológicas, éticas y de psicología positiva. A partir de tales concepciones se aborda el desarrollo humano desde opciones multidimensionales, complementariedad, complejidad y trascendencia. Se trata de una praxis orientadora enriquecedora para la emancipación y el bienestar integral; un quehacer desde el ejercicio profesional pensante, sensibilizado con compromisos de pertenencia social y humana.

A este respecto, parafraseando a Nicolescu, (1999), el mundo planetario en el cual vivimos hoy, se caracteriza por ser un mundo en red, *en-redado* por múltiples interconexiones en la que los fenómenos, sean del tipo que sean: naturales y/o sociales, dependen unos de otros y se entienden desde su función y ubicación con el todo del cual hacen parte. Para comprender este mundo complejizado se hace necesaria una nueva visión de la racionalidad humana, una nueva perspectiva para el conocimiento diferente a la que nos ofrecieron las concepciones de la racionalidad clásica, necesitamos una nueva visión de la realidad, al mismo tiempo que una nueva organización de nuestro modo de pensar, de nuestro modo de percibir y de nuestro modo de valorar. Al mismo tiempo, la referirse a la Transdisciplinariedad como visión de la realidad, Montaldo (2010), sostiene: “Se trata de algo más radical: en medio de saberes de fronteras desdibujadas, también los objetos tradicionales cambian sus contornos y se crean otros nuevos, que no eran visibles antes.” (p. 11).

Cultura ambientalista

En referencia a la cultura ambiental se hace preciso citar lo expuesto por Sosa (2017), quien expone que esta nueva tarea por la cultura reclama la participación crítica y activa de individuos y

grupos en torno a una visión convergente por y con la naturaleza:

La cultura, como forma de vida y convivencia social de todos los pueblos, es incluyente de todas las disciplinas en su forma más básica. La cultura se define, particularmente, como la forma de ser y de hacer las cosas, a partir de un conjunto de valores, creencias, ritos y costumbres que configuran el modo de vida de las personas, es decir, la cultura permea todo nuestro quehacer y cosmovisión de lo que somos y queremos ser.(p.23).

En este sentido, sin un nivel adecuado de cultura, las personas pueden tener el conocimiento necesario pero no aplicarlo, de allí, que la cultura ambiental de un individuo incluye su conciencia ambiental y su comportamiento ambiental. La conciencia ambiental se entiende como la totalidad de las ideas medioambientales, las posiciones y la actitud de la perspectiva mundial hacia la naturaleza y el comportamiento ambiental es la totalidad de acciones concretas y actos de personas relacionadas directa o indirectamente con el medio ambiente natural o el uso de los recursos naturales.

Esto ha permitido conformar una nueva definición de cultura ambiental como proceso y resultado de las influencias formativas medioambientales que preparan al sujeto para comprender, explicar y orientar la actividad cognoscitiva, práctica, axiológica (o valorativa) y comunicativa, orientada a la conservación del medio ambiente, el mejoramiento de la calidad de vida y la promoción de acciones que satisfagan las necesidades del desarrollo sostenible de la naturaleza y la sociedad. (Pérez, 2015)

Transdisciplinarietà

Según Nicolescu (2014), la transdisciplinarietà es un nuevo enfoque científico, cultural, social y espiritual, que:

Concierne, como el prefijo “trans” lo indica, lo que está a la vez entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina. Su finalidad es la comprensión del mundo presente en el cual uno de los imperativos es la unidad del conocimiento. (p.35)

De manera que el enfoque surgió como tendencia a reunir las disciplinas en una totalidad, y de esta forma comprender de manera integral y no parceladamente los fenómenos naturales. O sea, se trata de una tendencia de eliminar los puentes entre las disciplinas y desarrollar una manera de comprender de forma complementaria e integral los fenómenos en un terreno común de diálogo,

intercambio e integración. Ahora bien, en congruencia con las ideas centrales del presente estudio se apuesta a una ecología transdisciplinaria, descrita por el precitado autor como:

La Naturaleza transdisciplinaria tiene una estructura ternaria (Naturaleza objetiva, Naturaleza subjetiva, TransNaturaleza), que define la Naturaleza viva. Esta Naturaleza está viva puesto que la vida está presente en todos sus grados y su estudio pide la integración de una experiencia vivida. Los aspectos de la Naturaleza deben ser considerados simultáneamente, en su interrelación y su conjunción en todo fenómeno de la Naturaleza viva. (p.52).

En consecuencia, se estará abogando por una nueva metodología, que se deslastre de la metodología positivista, moderna y rígida para dar paso a nuevo enfoque al concebir la naturaleza; a una naturaleza transdisciplinaria que incorpora el acontecimiento transecológico, así como la conjunción objetiva, subjetiva y transdisciplinaria para concebir la experiencia de vida.

Metodología

La investigación que genera este avance científico se propone gestar una educación ambiental bajo una perspectiva transdisciplinaria de la formación ciudadana en la era planetaria, para el logro de estos fines se requiere de la fundamentación y apoyo en una serie de elementos epistemológicos y metodológicos que le aportan carácter científico al desarrollo del estudio, se trata del camino a seguir para alcanzar los propósitos que la investigadora se ha trazado. La investigación está enmarcada dentro del Paradigma Postpositivista, que según Martínez (2010):

Conlleva a una orientación metodológica (dialéctica y sistémica) basada en un abordaje desde adentro, un patrón cíclico y la noción de calidad (la esencia de ser, características y demás particularidades de las partes y del todo) en el sentido de interpretar un objeto de estudio. (p.61).

De tal manera que, para este paradigma la realidad social es histórica, relacional, dinámica, variable, local pero articulada a procesos amplios más complejos (económicos, políticos, culturales y sociales). La realidad existe, pero no puede ser totalmente conocida, esta es manejada por leyes universales que no pueden ser totalmente aprehendidas. La investigación, se apoya en el enfoque cualitativo, sobre el asunto, que trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones.

Desde esta panorámica, Martínez (2010) sostiene que “la fenomenología es el estudio de los fenómenos tal como son experimentados, vividos y percibidos por el hombre” (p.167). Lo interesante de este método, es la orientación que brinda al investigador (a) para que se aproximen

a la realidad, indagando el fenómeno a partir de lo vivido más allá de lo perceptible y sensorial. Por ello, se hace énfasis en la necesidad de comprender e interpretar fenoménicamente los hechos y sucesos para poder explicar la realidad, esto se logra, cuando se alcanza a develar los elementos significativos subyacentes en la vida de los informantes clave. Los actores seleccionados, aportan la información que es debidamente interpretada aplicando el epojé o distanciamiento objetivo.

En relación a los informantes clave, para Martínez, (2011) “los informantes clave son individuos, en posesión de conocimientos, status o destrezas comunicativas especiales que están dispuestos a cooperar con el investigador. Frecuentemente son elegidos porque tienen acceso a datos inaccesibles para el investigador” (p 65). En este caso se trata de dos (2) docentes, un (1) representante, dos (2) estudiantes pertenecientes a la comunidad seleccionada como escenario. Los mismo serán escogidos de forma intencional, debido a la información que pueden suministrar no solo para el diagnóstico sino para todo el recorrido metodológico del trabajo.

Con respecto a la forma de recolectar la información, se utilizan técnicas de obtención de la información, según Duarte y Parra (2011) “es la forma, el cómo hacer para alcanzar el fin, y se adaptan al objeto de estudio” (p 92). Para la realización de este estudio las técnicas e instrumentos utilizados serán la observación participante y la entrevista en profundidad, cuaderno de notas, para la observación. La entrevista en profundidad espera adquirir información acerca del objeto de estudio, teniendo en cuenta que esta información está presente en la biografía del individuo entrevistado. En esta entrevista, se recopila la interpretación que el sujeto evaluado posee con referencia a su experiencia. De otro lado, en la observación participante, el investigador procura introducirse y formar parte de la cultura y contexto del que es parte quien está en estudio.

Una vez que se ha registrado la información, comienza el proceso de análisis e interpretación del mismo, el análisis tiene como objetivo acercarnos al mundo, a la experiencia vivida por el entrevistado, para alcanzar este objetivo hay que seguir una serie de pasos: Hay que leer y escuchar reiteradamente la entrevista hasta familiarizarse y conocer los datos y los aspectos más importantes expresados por el entrevistado. Así mismo se realizó el proceso de contrastación, esta etapa de la investigación consistirá en relacionar y contrastar los resultados con aquellos estudios paralelos o similares que se presentaron en el marco teórico referencial, Por estas razones, Martínez (ob. cit.), expresa que “La realidad tienen muchas caras, y solo podemos percibir algunas de ellas, que a su vez depende de la categoría que se pueden llegar a manejar”. Por último, la

triangulación, es una de las técnicas de análisis de información más características de la metodología cualitativa

En el desarrollo de la presente investigación, la validación estuvo conformada por el riguroso proceso de selección y escogencia de los informantes clave, para lograr de este modo la Saturación de la información. Para Martínez (2012), la investigación tiene un alto grado de validez “si al observar, medir o apreciar la realidad, se observa, mide o aprecia esa realidad y no otra” (p. 40). Todo proceso de validación y credibilidad metodológica, se llevó a cabo desarrollando una selección clara y precisa de los informantes que ofrecieran la información pertinente sobre la formación agroecológica para el desarrollo productivo de la comunidad rural. Además la credibilidad de la investigación se alcanzó a través de una confiabilidad interna que consistió en la descripción y composición de los acontecimientos sin tomar en cuenta la frecuencia en que se suscitan los mismos, lo importante es que corresponda a la realidad sentida, vivida y contada por los sujetos involucrados en el estudio.

Avance de los Hallazgos

Los hallazgos encontrados mediante la aplicación de técnicas para la recolección y análisis de la información permiten denotar que la formación ciudadana representa un aspecto muy importante para la cultura ambiental; las personas pueden tener el conocimiento necesario pero no aplicarlo, de allí, que la formación de un individuo incluye su conciencia ambiental y su comportamiento ambiental. No obstante, debiendo entonces fundamentarse en un cambio de conocimientos y comportamientos desde temprana edad contribuyendo a generar una acción cotidiana de protección ambiental desde una cultura ambientalista.

Durante la investigación, se plasmaron categorías apriorísticas que se entretujan con otras categorías y subcategorías provenientes de la realidad estudiada, categorías emergentes. A continuación se realizará reflexión de dos de estas categorías: valores ecológicos y practica ambiental, las mismas representan un proceso integrado que se requiere durante la etapa formativa del individuo, representado por la enseñanza y el cuidado del ambiente, que le permiten a la sociedad el rescate de espacios y obtener un ambiente sano para el desarrollo de actividades recreativas y culturales.

Desde los valores ecológicos se rescata la actitud y el sentido de pertinencia que debe adquirir cada individuo sobre el ambiente natural, desde estas ideas, las actividades ecológicas

están destinadas a fortalecer el cuidado de los recursos naturales y darle un uso adecuado a fin de preservar ese legado de las futuras generaciones. Edificar la actitud de respeto que persista en el comportamiento y hábitos frente al ambiente, está orientado a conseguir que la humanidad cambie su propia concepción hacia la naturaleza; bajo la responsabilidad de formar individuos conscientes y atentos al cuidado y preservación del planeta, con la firme intención de continuar venciendo la resistencia y prejuicios que tradicionalmente le han sido adversas y de esta forma poder alcanzar mejores niveles de vida, con base a la superación de índole intelectual, cultural, madurez ideológica; promoviendo el cambio social a través de la formación ciudadana en la era planetaria.

En cuanto a las prácticas ambientales, hay que significar que aplicando medidas sencillas y útiles se puede reducir el impacto ambiental negativo provocado por la mano del hombre, por lo tanto, una buena práctica ambiental siempre implica el uso racional y sostenible de las riquezas con que contamos en el planeta, así como también el rescate de la cultura ambiental que permitan a los individuos conocer las estrategias adecuadas que reconozcan la integración de aprendizajes y valoración de espacios comunitarios. No obstante, es necesario profundizar en la formación ambiental desde el campo transdisciplinario que busca generar procesos para la construcción de valores ecológicos y la práctica ambiental con el fin de promover la conciencia ecológica en el cuidado del ambiente para el logro de un nuevo estilo de vida en el planeta.

A manera de conclusión, se puede inferir en el objetivo fundamental de este estudio consiste en gestar una educación ambiental bajo una perspectiva transdisciplinaria de la formación ciudadana, donde se comprenda que el fin último es conseguir que la población pueda reflexionar y modificar sus hábitos de consumo, debe integrar también lo afectivo y lo corporal; cuanto mayor sea la implicación personal, mejor claridad el mensaje propuesto y solo con la experiencia y la práctica se descubre la realidad. A partir de estas ideas se deben integrar formas de participación ciudadana tales como, capacitación, orientación y sensibilización a través de estrategias pedagógicas enfocadas a la valoración del ambiente.

Referencias Bibliográficas

- Barahona, G. (2011). **Implicaciones de la implementación del enfoque de formación por competencias en la práctica docente de profesores universitarios.** [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana Colombia].
- Bronfenbrenner, U. (1987). **La Ecología del Desarrollo Humano.** España.
- González, H. (2018). **Educación para la ciudadanía ambiental.** *Interciencia*, 28(10), 611-615.
- Quintero, J. (2017). **Educar con ética y valores ambientales para conservar la naturaleza.** *Convergencia*. México 16 (50), 353-382.
- Martínez, M. (2010). **Métodos de investigación cualitativa.** *Revista de Investigación Silogismo*, 1(08), 1-43.
- Martínez, M. (2011). **Métodos de investigación cualitativa.** *Revista de Investigación Silogismo*, 1(08), 1-43. [Consulta, Noviembre 26 de 2019].
- Nicolescu, B. (1996), **“Physique quantique et niveaux de Réalité”**,. Ed. Du Rocher, Mónaco.
- Nicolescu, B. (2014), **La necesidad de la transdisciplinariedad en la educación superior.** https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/transpasando_fronteras/article/view/1624
- Sosa, S., y Arteaga, M. (2017). **Educación superior y cultura ambiental en el sureste de México.** *Revista Universidad y Ciencia*. 26(1), 33,39.
- Trestini, A. (2017). **Transversalidad y Educación Global “Aproximación Teórica a la Formación de la Conciencia Ambiental del Venezolano”** [Tesis Doctoral, Universidad de Carabobo.] Venezuela. [Consulta: Enero 10 2021].
- Vásquez, (2021). **Entramado Teórico Epistémico Transdisciplinario de la Sensibilización Proambiental para el Turismo Sostenible.** [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Experimental de los Llanos “Ezequiel Zamora” UNELLEZ] [Consulta 2021, Noviembre 24]

SÍNTESIS CURRICULAR

Nombre: Nattaly Servila

Apellidos: Rattia León

Lugar de Nacimiento: San Fernando Estado Apure

Soy Profesora egresada del Instituto Universitario “Monseñor Rafael Arias Blanco”, con Postgrado en Innovaciones Educativa de la UPEL-Rubio, ya culmine la escolaridad de un Doctorado en la UNELLEZ sobre Ambiente y Desarrollo. Actualmente cumplo funciones como Subdirector académico en la Escuela Primaria Bolivariana “José Antonio Páez”